



Instalación del «Laboratorio Eléctrico Sánchez» de Piedrabuena, en la Exposición Nacional de Medicina e Higiene que acaba de celebrarse en Madrid y ha llamado extraordinariamente la atención por los interesantes trabajos que ha presentado.

des que en todos los ordenes de la vida se sienten, cuando al contestar el gran número de cartas que a diario recibe, ha tenido que decir: «si usted carece de alumbrado eléctrico, no puede utilizar mi aparato», o en otros casos, «si en ese pueblo solo dispone usted de corriente eléctrica durante la noche, no podrá usar mi aparato durante el día»; y al observar en él ese disgusto que se apodera de estos hombres que luchan constantemente con lo desconocido, empeñados en apoderarse de los secretos más íntimos de la naturaleza, para animarle hemos intentado ensalzar su labor, hablándole del gran adelanto que representa su aparato, de lo mucho que se ha generalizado su empleo y de la satisfacción que debe producirle recibir diariamente informaciones de casos tratados por los Rayos X por sus aparatos en poblaciones de poca importancia, donde jamás pudieron soñar con disponer de estos modernos agentes terapéuticos.

—No es suficiente... es una labor muy incompleta... —nos ha dicho muchas veces, con ese laconismo que parece apoderarse de estos hombres en la lucha de investigación que a diario sostienen, y queriendo resignarse, no pueden. Y después, con una mirada enérgica y penetrante, como queriendo recabar siquiera una idea de nuestra modesta ayuda, para completar un plan, nos ha interrogado:

—¿Porqué esos pueblecitos pequeños, esas aldeas y esas casas de campo no tienen sus instalaciones de alumbrado eléctrico particulares? ¿Porqué en esas carreteras, líneas de ferrocarriles, en las que con tanta frecuencia ocurren accidentes, no puede disponerse en esos momentos de la ayuda tan eficaz de los Rayos X? ¿Porqué no puede llevarse y hacer funcionar el Aparato Sánchez por los mismos automóviles?

Ha pasado escasamente un año, y al visitar esta importante Exposición que durante dos meses ha sido la distracción más favorita e instructiva del Parque del Retiro, donde la juventud estudiantina ha podido apreciar el porvenir de la España futura, que en la lucha industrial quiere emanciparse también de la tutela extranjera con el esfuerzo propio de sus hijos, y al encontrarme con Mónico Sánchez, después de cambiar un afectuoso saludo, admiro el conjunto de su instalación y al observar que es la que mayor espacio ocupa, le pregunto:

—¿Y que trabajos nuevos presenta usted?

—Nada de importancia, me contesta con la modestia de siempre; un buen número de nuevos aparatos, todos para aplicaciones médicas; un baño de luz, por cierto magníficamente presentado; una instalación completa de desinfección por medio del Ozono, alimentada por una máquina automática de aire comprimido, y cual no sería mi sorpresa al seguir oyéndole decir: un grupo motor-generador de corriente eléctrica, que alimentado por gasolina y ocupando solo un espacio de medio metro cuadrado y un metro de alto, produce una corriente eléctrica continua de 110 voltios, capaz de alimentar mi Aparato Portátil de Rayos X Sánchez y Corrientes de Alta Frecuencia en todas sus aplicaciones y 100 lámparas eléctricas de 10 bujías, de muy fácil manejo, por-

que basta dar media vuelta a esta cigüeñuela para ponerlo en marcha, y oprimir este botón para pararlo de una manera instantánea; y con esta disposición podrá el médico que adquiera mi aparato tener su instalación propia de energía y luz eléctrica en su casa dispuesta a cualquier hora del día que pueda necesitarla; y los hospitales, sanatorios, pequeñas poblaciones, aldeas, casas de campo, podrán tener su instalación de alumbrado eléctrico y fuerza eléctrica para alimentar mi aparato, si alguna vez necesitan de sus aplicaciones, y cualquier otro aparato eléctrico de otras aplicaciones industriales que les convenga utilizar.

Y admirado, sin salir de mi asombro, le digo, al darle un nuevo apretón de manos, felicitándole:

—Pero hombre, entonces estará usted felicísimo, porque esta parece ser la solución de aquellos grandes problemas que tanto le preocupaban.

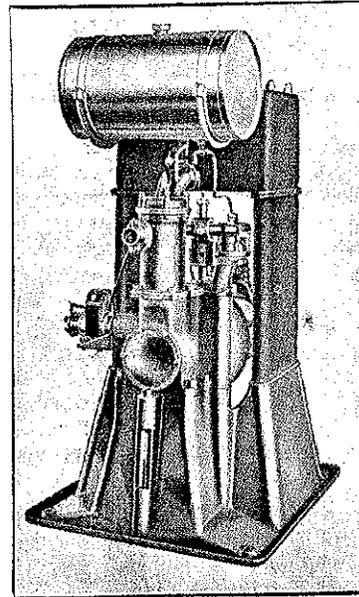
—Efectivamente, se ha resuelto todo a mi entera satisfacción, me contesta con una naturalidad pasmosa.

—¿Y de premios?

—Muy bien —me contesta—, satisfecísimo; el Jurado me ha concedido medalla de oro.

—Entonces a pasarse unos buenos días de descanso en Madrid, saboreando el triunfo.

Y al separarme de este hombre y fijarme por última vez en aquel simpático rótulo de polícromos tonos LABORATORIO ELÉCTRICO SÁNCHEZ, PIEDRABUENA que identifica la instalación más amplia e interesante de este gran concurso del trabajo, salgo lleno de satisfacción y muy orgulloso exclamo para mis adeantos: ¡También en la Mancha se trabaja.



Grupo Generador de energía eléctrica, construido especialmente para alimentar el Aparato Sánchez, dispuesto para suministrar también electricidad para 100 lámparas eléctricas de 10 bujías o su equivalencia. Se alimenta por gasolina y es instalación ideal para hospitales, sanatorios, pequeñas poblaciones, aldeas y casas de campo, que deseen producirse la electricidad para su alumbrado y otros usos industriales.